



Empatía y cuidado socio-ambiental: en el lugar de los más vulnerables

Danielo Soto

Mi nombre es Breiner Epiayu, tengo 40 años, soy autóctono de Riohacha, La Guajira, soy proveniente de la cultura wayuu. En este momento vivo con mi esposa embarazada y con 5 hijos en una ranchería a las afueras de la ciudad, unos de mis hijos está pasando por un cuadro de desnutrición aguda y me da tanto dolor verlo y no poder proporcionarle ni a él ni a mi familia sus necesidades básicas, porque mi profesión de pescador no me lo permite. Antes de la situación que estamos viviendo hoy en día, mi vida era un poco más fácil, porque, aunque era poco, al menos teníamos algo que comer algunos de nosotros.

Me iba por la madrugada a la ciudad a espera de mis otros compañeros de pesca para recolectar la venta del día. Durante esta crisis sanitaria, la cual gobierno ha implementado medidas excepcionales para evitar el contagio masivo del virus (Covid-19) mi vida ha dado un drástico cambio, se me hace imposible darle de comer a mis y a mi esposa, no tengo permitido salir de aquí por órdenes del gobernante y eso me ha impedido poder traer el sustento de cada día. Por razones obvias, soy el único que puede laborar en mi casa, ya que mi esposa como antes lo mencioné está en un estado de embarazo y se le es imposible hacer algún esfuerzo fuera de los del hogar.

Mi vida en estos momentos es una terrible pesadilla, ver cómo vivimos en un lugar tan deprimente y tan olvidado, donde pasamos tanta necesidad, preocupándonos que será de nosotros al día siguiente, algunas veces no tenemos ni siquiera agua para lavarnos las manos, ya se imaginaran la que tenemos para tomar, no tenemos comida, por tal motivo nuestros hijos y esposas mueren desnutridos diariamente y en estos momentos tampoco contamos con recursos de bioseguridad para esta pandemia, nos podemos infectar muy fácil ya que vivimos más de 40 personas en esta comunidad, comunidad que no cuenta ni siquiera con los requisitos mínimos de salubridad.

Referente a los problemas ambientales que me afectan o bueno, me afectaban en mi pasado cuando laboraba era la mala calidad del agua, ya que nuestras pescas algunas veces no salían como pensábamos, ya no había peces, ya no había, solo había tristeza y preocupación dentro de nosotros por pensar que vamos a llevar hoy a nuestros hogares. Mi comunidad está en el olvido, hace más de un mes no llegan esas “ayudas” que proporciona el gobierno, para lo único que sirven es para colocarnos de pantalla para





poder aprovechar esos recursos que deberían ser para nosotros, los que verdaderamente si necesitamos. Ni siquiera se han percatado, de los muchos niños que se han muerto por desnutrición, si vienen 10 veces al año, creo que sería mucho, aunque no lo hacen directamente, nos están matando.

Todo esto lo escribo con el objetivo de poder abrirle los ojos al gobierno, y que vean verdaderamente lo que hacen, todas sus ayudas y subsidios son tan precarios que solo nos duran un par semanas y después ni siquiera aparecen. La sugerencia que yo les diría al gobierno colombiano es que implemente mediad de control, donde se lleva a cabo una inspección minuciosa al trabajo de todos esos gobernantes que solo se aprovechan de esta situación para poder lucrarse ellos, además una investigación acerca del destino de todos esos recursos que tienen como función proporcionarnos una vida más estable y de igual manera ejecutar medidas de no contaminación para que mi trabajo sea más sostenible y para que todos tengamos un medio ambiente saludable.

